

noticia / bienvenida

La Oveja Roja y LQR, de Eric Hazan, una aventura contra la lengua del Imperio

El pasado día once de diciembre se presentó en Madrid un nuevo proyecto editorial independiente, La Oveja Roja -detrás del cual está el empeño del joven editor Alfonso Serrano-, con sus tres primeros libros, *Garduño en tiempos de paz*, de Philippe Saquarzoni, un joven dibujante miembro de ATTAC, que prologa Ignacio Ramonet; *LQR. La propaganda de cada día*, de Eric Hazan, y *Nunca más solo. El fenómeno del móvil*, de Miguel Benasayag y Angélique del Rey.

Siéndolo los tres, nos parece especialmente interesante *LQR. La propaganda de cada día*, que desde su mismo título rinde un homenaje confeso a la obra de Klemperer, *LTI. La lengua del Tercer Reich*, con el que descubrimos las palabras, los giros, los procedimientos de la manipulación lingüística nacionalsocialista. Sin embargo, el sujeto de estudio de *LQR...* no es ya los usos lingüísticos de una dictadura, sino la lengua pública de una de nuestras amadas democracias, la madre de las repúblicas, la V República Francesa. La LQR es así la *Lingua Quintae Respublicae*, la lengua pública "republicana" de nuestros días.

Hazan la disecciona en esta obra para mostrarnos hasta qué punto sus palabras y expresiones han quedado deformadas por el ideario neoliberal. La LQR es la lengua del neoliberalismo, la lengua de políticos, publicistas y economistas, pero su impronta no se reduce, ni mucho menos, al espacio público francés. Podríamos incluso decir que no es más que un dialecto, una variante regional de un fenómeno mucho mayor, de una lengua que no sabemos bien de dónde emana pero que, sin lugar a dudas, se propaga desde Washington, desde Bruselas y desde los "laboratorios de ideas" liberales. Lo que sucede es que su presencia ha alcanzado una fuerza tal que suele pasar desapercibida. Los agentes que la propagan parecen hacerlo con total inocencia, parecen no saber que lo que difunden es una interpretación del mundo muy concreta.

En nuestras sociedades pacificadas las loas a la *unidad*, por ejemplo, a todo lo que emprendemos *juntos*, a la *solidaridad* de la *sociedad civil*, pasan absolutamente desapercibidas. Ni rastro de una posible *stasis*, de la división o el desgarró que evocaba el vocabulario de la *emancipación*, palabra sospechosa como pocas.

Tendemos a creer que Europa se ha librado por fin de los totalitarismos y pensamos que las virtudes de nuestras democracias han acabado con la vigencia de la propaganda. Y sin embargo, Eric Hazan nos ha demostrado cuán equivocada es esa afirmación. Con *LQR. La propaganda de cada día*, Hazan nos da un verdadero manual de autoprotección lingüística e intelectual, una reflexión que desvela tanto el doblez oculto de las palabras, como los escondrijos desde los que nos asaltan los valores liberales... Y los compañeros de La Oveja Roja nos han ofrecido la posibilidad de acceder a él en castellano. Suerte con vuestra aventura editorial, recién iniciada.

